

Daniel Tzur

LA GUERRA DEL LIBANO: BUSCANDO LAS RAICES DEL CONFLICTO ARABE-ISRAELI

Tegucigalpa, Honduras
Octubre de 1982

RESUMEN

Las matanzas de palestinos en los campos de refugiados de Sabra y Shatila, epílogo de la última campaña israelí en el Líbano, sacudieron al mundo y trajeron a primer plano la dramática situación del Medio Oriente. El artículo pretende profundizar en las causas fundamentales que provocaron la guerra y las implicaciones que pueda tener para el futuro de la región. Examina las posturas de los principales actores involucrados en el conflicto: sus concepciones estratégicas y tácticas, sus intereses, sus tendencias y sus matices. Sostiene que las raíces de la guerra se encuentran en que el problema fundamental de la crisis del Medio Oriente desde 1948 —el problema palestino— no ha sido resuelto. Argumenta que los Acuerdos de Camp David, aparentemente una propuesta de paz para la zona, en realidad, representan parte de la concepción estratégica norteamericana de confrontación con la Unión Soviética en la región y que además, prepararon las condiciones para la intervención israelí en el Líbano. Concluye con una serie de implicaciones que el conflicto tendrá no sólo para la región sino para el mundo entero. Al final se presenta una breve cronología de los principales hechos acaecidos en el Medio Oriente durante los últimos 35 años.

I. Introducción

La presente guerra del Líbano tuvo su inicio formal el 6 de junio de 1982, dos días después de que el embajador israelí en Londres sufriera un atentado terrorista perpetrado por personas aún no identificadas. Tras una serie de represalias israelíes a posiciones palestinas en territorio libanés, y de respuestas palestinas a los ataques, Israel lanzó la llamada operación "Paz para la Galilea" cuyo objetivo explícito era expulsar a la

Organización para la Liberación de Palestina (OLP) de la región fronteriza del territorio libanés y crear una zona de seguridad de 25 kms. En los días subsiguientes se constató que el verdadero objetivo del gobierno israelí era expulsar a la OLP de todo el Líbano, así como a las tropas sirias acantonadas en ese país desde 1976.

En un primer momento, las tropas israelíes sitiaron la capital libanesa y luego, a raíz del asesinato del presidente electo, Bashir Gemayel, penetraron a Beirut Oeste, donde sucedieron las

masacres de palestinos en los campos de refugiados de Sabra y Shatila.

Independientemente de quién haya sido el ejecutor directo del hecho, la tragedia puso de relieve, una vez más, la compleja situación por la que atraviesa esta región del planeta.

A medida que transcurren los días afloran nuevos datos que permiten establecer con claridad que la guerra, más que un hecho aislado, ha sido el resultado de todo un proceso que se venía gestando para resolver militar y políticamente el problema palestino: una de las causas fundamentales del conflicto árabe-israelí.

El presente trabajo tiene como objetivo central, tratar de entender las causas fundamentales que provocaron la guerra del Líbano y las implicaciones que pueda tener para el futuro del Medio Oriente y, por qué no decirlo, del mundo entero.

II. Los acuerdos de Camp David

1. La estrategia anti-soviética

Parecería ser un contrasentido buscar las causas de una guerra en la firma de un tratado de paz. Sin embargo, si queremos buscar un punto de partida para entender lo que pasó, debemos remitirnos a uno de los acontecimientos más importantes ocurridos en el Medio Oriente en los últimos años: la llegada del presidente Sadat a Israel y los posteriores acuerdos de Camp David firmados por Egipto, Israel y los EEUU en marzo de 1979.

La firma de los tratados de paz de Camp David representó la culminación de un proceso de reorientación de la política interna y externa de Egipto emprendido por Anwar El Sadat desde un ascenso al poder en 1970. A lo largo de 9 años, Sadat logró inclinar la política egipcia hacia el denominado "consenso estratégico norteamericano", que concebía a la Unión Soviética como la principal fuente de desestabilización en el Medio Oriente. Según esta concepción, si no se hacía algo para detener el expansionismo soviético, no sólo la estabilidad de la región peligraba, sino la misma existencia del mundo occidental.

Guiado por esta perspectiva, Sadat impulsó una serie de cambios que buscaban romper con la influencia soviética existente en el Medio Oriente en general, y en Egipto en particular, y lograr una base de entendimiento y cooperación con los EEUU.

La tarea de reorientar a Egipto no fue fácil

para Sadat, pues,

a) la mayoría de pueblos árabes identificaban a los EEUU como el principal soporte y apoyo de Israel y, por consiguiente, responsables directos de las derrotas militares sufridas por la nación árabe en su conjunto en la guerra de junio de 1967;

b) existía un marcado sentimiento anti-norteamericano a raíz de la oposición que EEUU había puesto a los procesos de transformación económica y social, así como a la nacionalización del petróleo en países como Siria, Irak, Argelia y Yemen del Sur. Por otro lado, se culpaba a Washington de apoyar a los regímenes autoritarios y monárquicos de Arabia Saudita, Marruecos, Jordania, los Emiratos Arabes e Irán;

c) la mayor parte del mundo árabe consideraba que todo tipo de acuerdo por separado con Israel y los EEUU significaba la legitimación de la ocupación israelí en los territorios árabes conquistados por Israel desde 1967, y la traición a las aspiraciones del pueblo árabe de Palestina de crear un estado propio;

d) la mayoría del armamento egipcio era de fabricación soviética y los principales vínculos económicos se realizaban con los países socialistas. Un acercamiento a los EEUU significaba el paro de toda esta ayuda militar y económica.

A pesar de estos escollos, Sadat logró desarticular a la oposición interna debido en gran parte al crédito que tenía, dentro y fuera de su país, de haber sido el líder egipcio que le propició, por vez primera, una derrota militar parcial a Israel en la guerra de octubre de 1973, cuando las tropas egipcias cruzaron el Canal de Suez y recuperaron parte de la península del Sinaí, ocupada por los israelíes desde 1967.

Por su parte, los EEUU sabían que, en la medida que Egipto volviera a reorientar su política hacia occidente, lograrían sentar las bases para una gran alianza anti-soviética en el Medio Oriente. En esta dirección actuó el entonces Secretario de Estado de los EEUU, Henry Kissinger, artífice principal de la política norteamericana en el Medio Oriente de la última década.

La gran alianza concebida por los EEUU debía incluir en un primer momento a Israel, Egipto e Irán, y en un segundo momento podía incorporar a países como Arabia Saudita. Estratégicamente, la alianza perseguía:

a) detener la expansión soviética en el Medio Oriente y en Africa;

b) detener aquellos movimientos de libera-

ción nacional que tuvieran orientación prosoviética;

c) presionar militarmente a regímenes antinorteamericanos para que abandonaran esta postura;

d) impedir la caída de regímenes pronorteamericanos en la región, sobre todo los principales proveedores de petróleo a Occidente.

2. Diferencias tácticas

La llegada de Sadat a Israel en noviembre de 1977 se enmarca dentro del panorama que hemos descrito anteriormente. Sin embargo, a pesar del consenso estratégico, las negociaciones tuvieron serias dificultades debido principalmente a las diferencias tácticas entre Israel y Egipto. No fue sino hasta febrero de 1979, luego del derrocamiento del Shah de Irán, que el entonces presidente de los EEUU, James Carter, presionó a ambos para que limaran estas diferencias y apresuraran la formación del bloque anti-soviético en la región. Consideramos importante conocer estas diferencias para entender por qué el tratado de Camp David fue tan difícil de conseguir, y por qué sentó las bases para la posterior guerra del Líbano.

2.1 La península del Sinaí

Sadat no podía firmar un acuerdo por separado con Israel que no incluyera como punto fundamental la devolución de toda la península del Sinaí. Israel estaba dispuesta a cederla, siempre y cuando se le asegurara el suministro de petróleo de los pozos que había descubierto en el Sinaí. Por otro lado, se oponía al desmantelamiento de los asentamientos judíos creados en la franja de Gaza y se oponía a la devolución de esta misma zona que consideraba vital para su seguridad.

2.2 El problema palestino

Sadat tampoco podía firmar un acuerdo que no incluyera, por lo menos, una aceptación en principio, por parte de Israel, de otorgar autotérminación al pueblo árabe de Palestina que vivía bajo la ocupación israelí en la franja de Gaza y la margen occidental del río Jordán desde 1967.

Por su parte, Israel rechazaba bajo todo punto de vista, la relación entre el tratado de paz con Egipto y el problema palestino.

2.3 La ayuda militar y económica de los EEUU

De abandonar por completo la ayuda económica y militar soviética, Sadat debía asegurarse un suministro que lo sustituyera. Por su parte, Israel tenía temores de que si los EEUU volcaban su ayuda militar y económica a Egipto, dejarían de ser el país privilegiado para la ayuda estadounidense en la zona, lo cual conllevaría a presiones posteriores que la obligarían a ceder gran parte de los territorios que ocupaba desde 1967. Además, temía que el armamento norteamericano podría ser usado en su contra en caso de que Sadat fuera derrocado.

2.4 Los EEUU

En toda esta complejidad, los EEUU actuaron como mediadores y presionaron a ambos países para limar las diferencias:

a) le aseguraron préstamos a Egipto e Israel por valor de 15,000 millones de dólares para la compra de equipo militar;

b) le aseguraron a Israel el suministro de petróleo siempre y cuando éste se retirara del Sinaí y desmantelara los asentamientos en la franja de Gaza;

c) se comprometieron a construir bases militares en Israel para suplir aquellas abandonadas en el Sinaí;

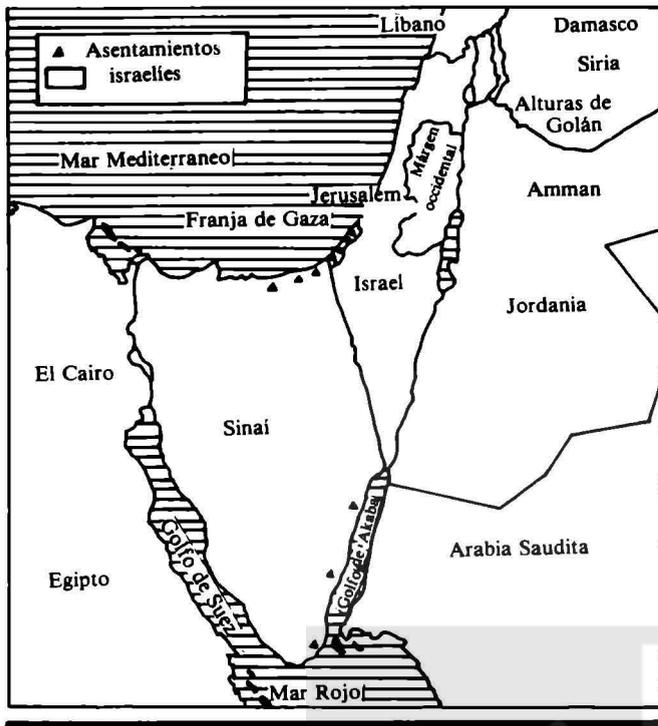
d) presionaron para que no se incluyera el problema palestino en los términos que Egipto lo deseaba, pero que se incluyera a pesar de la negativa israelí. Surgió, así, la idea de una autonomía palestina donde paulatinamente se les iría dando a los habitantes de la Cis-Jordania y la franja de Gaza derechos a regir las actividades municipales y civiles de sus ciudades y aldeas, pero sin llegar a establecer un Estado propio independiente. El control militar seguiría en manos de Israel quien se encargaría del orden y la seguridad interna de los territorios ocupados.

3. Las cláusulas del acuerdo

En términos generales, los acuerdos de Camp David estipulaban que:

a) Israel debía retirarse de la península del Sinaí y desmantelar los asentamientos creados en la franja de Gaza, aunque permanecería controlando militarmente a la población palestina que allí vivía;

b) la retirada debía hacerse entre marzo de 1979 y abril de 1982. Durante este periodo, Egip-



to e Israel sentarían las bases para el otorgamiento de autonomía a los habitantes de la Cisjordania y la franja de Gaza. La autonomía debía de implementarse en un periodo de cinco años a partir de la firma de los tratados;

c) en caso de una guerra entre Israel y algún país vecino, Egipto se abstendría de acudir en ayuda del país árabe;

d) tanto Egipto como Israel brindarían facilidades militares para la Sexta Flota de los EEUU estacionada en el Mar Mediterráneo.

Las repercusiones por los acuerdos de Camp David fueron diversas y dispares: con excepción de Sudán, el mundo árabe en su totalidad los condenó arguyendo que la neutralización de Egipto como un Estado de confrontación hacían mucho más desafiante la política israelí respecto a Siria, el Líbano y el problema palestino. Sin embargo, no tuvo efectividad para hacerlos fracasar debido en gran parte, a la desunión que existía entre los países árabes; Europa Occidental los acogió en principio, pero se mostró escéptica en tanto que el acuerdo era parcial y no global; la URSS los condenó argumentando que se trataba de un bloque anti-soviético dirigido principalmente contra los pueblos árabes en conjunto.

Dentro de Israel, las opiniones fueron encontradas. Más adelante analizaremos estas posturas. Sin embargo, donde más oposición tuvo el tratado fue dentro del pueblo árabe de Palestina, quien sentía que se estaban traicionando sus legítimos derechos a la autodeterminación y a la creación de un estado independiente.

Procede ahora analizar por qué el problema palestino se convirtió en el principal obstáculo para la implementación de los acuerdos de Camp David y por qué los acuerdos sentaron las bases para la guerra del Líbano.

III. El problema palestino

1. La posición de Israel

Desde su fundación, y sobre todo a partir de la guerra de junio de 1967, los gobiernos israelíes de turno han rechazado energicamente la idea del establecimiento de un Estado palestino independiente al lado de Israel. Las razones que han argumentado pueden resumirse de la siguiente manera:

a) la dirigencia palestina, y sobre todo la OLP, nunca han reconocido la existencia de Is-

rael;

b) aunque la OLP llegara a reconocer a Israel, el establecimiento de un Estado palestino representaría un peligro para la seguridad del Estado judío pues sus principales ciudades estarían bajo la mira de los cañones palestinos;

c) el Estado palestino se convertiría en una base soviética y por lo tanto una amenaza latente para la estabilidad de toda la región;

d) el problema palestino debía ser resuelto por el rey Hussein de Jordania y dentro de ese país;

e) la margen occidental del río Jordán y la franja de Gaza son parte del patrimonio histórico del pueblo judío desde tiempos bíblicos.

1.1 Diferencias internas

Si bien estas han sido las posturas oficiales del gobierno, las diferentes fuerzas políticas dentro de Israel han mostrado diversos matices respecto al problema palestino y las formas que proponen para su solución a lo largo de estos años. Básicamente, pueden identificarse 4 grupos:

a) la **extrema derecha**, representada por los grupos que se opusieron a toda negociación con Egipto y a todo tipo de propuesta que hablara sobre la autonomía palestina. Estos grupos se han opuesto abiertamente al propio gobierno de Begin y a los EEUU. Son los grupos que han formado los núcleos que se asentaron en los territorios de la Cis-Jordania y la franja de Gaza. Muchas veces han considerado al propio Ministro de Defensa Sharon como demasiado suave. Sin embargo, el gobierno de Begin los ha utilizado para mostrarle tanto a los EEUU como a Egipto la existencia de una seria oposición dentro de Israel a cualquier concesión territorial;

b) la **derecha** representada fundamentalmente por Sharon, Begin y sus seguidores. Como gobernantes, saben que no pueden llegar a un conflicto abierto con los EEUU, pues la ayuda militar proviene de Washington. Tiene serias divergencias con los EEUU sobre el tipo de solución al problema palestino. Begin y Sharon estarían dispuestos a conceder cierta autonomía, reducida estrictamente al manejo de asuntos municipales y civiles por parte de los palestinos. Sin embargo, proponen la presencia indefinida de

tropas inraeles en la Cis-Jordania y la franja de Gaza así como la desarticulación de toda influencia política de la OLP en estos territorios. Begin y Sharon quieren servir como punta de lanza de la estrategia norteamericana en la región. Su marcado anti-sovietismo los condujo a la firma del memorándum de entendimiento con los EEUU sobre cooperación en el campo militar contra cualquier amenaza soviética o de fuerzas apoyadas por la URSS en la región.

Al interior del gobierno de Begin, sin embargo, existen otras fuerzas de centro derecha las cuales abogan por un mayor entendimiento con los EEUU para así evitar discrepancias estratégicas y tácticas;

c) el grupo que aglutina a las **fuerzas moderadas de la derecha y centro-izquierda**, representados fundamentalmente por el Partido Laborista. Estos grupos comparten el planteamiento estratégico norteamericano. Sin embargo, quisieran unirse a los planes norteamericanos sin tener fricciones con ellos. Sienten que la política de Begin ha deteriorado las relaciones de cordialidad y entendimiento con Washington. Aunque no aceptan la creación de un Estado palestino, reconocen la existencia del pueblo árabe de Palestina. Abogan por una especie de Federación Jordano-Palestina, con Israel reteniendo parte de los territorios que le fueran vitales para su seguridad. Se han opuesto a la firma del memorándum estratégico con los EEUU, no por ser menos anti-soviéticos que los otros, sino porque consideran que el memorándum es una peligrosa provocación a la Unión Soviética ya que por primera vez en la historia de Israel se le menciona específicamente como su enemigo;

d) la **izquierda israelí**, compuesta por varios partidos, algunos sionistas, otros no, que aboga por la creación de un Estado palestino independiente al lado de Israel y reconocen a la OLP como legítima representante del pueblo árabe de Palestina. De sus filas salió, conjuntamente con parte del laborismo, el movimiento conocido como "Paz Ahora" que ha movilizado grandes masas de la población de Israel contra la política de Begin. Varios de sus dirigentes se han entrevistado con el propio Arafat y entablado diálogos bilaterales en la búsqueda de una solución pacífica al conflicto.

Los Acuerdos de Camp David, aparentemente una propuesta de paz para la zona, en realidad, representan parte de la concepción estratégica norteamericana de confrontación con la URSS en la región y además, prepararon las condiciones para la intervención israelí en el Líbano.

1.2 La política israelí desde los acuerdos de Camp David

El problema más serio que afrontaron los Acuerdos de Camp David fue el no estar diseñados como un arreglo de paz global para la región. Toda la política de Egipto, Israel y los EEUU, desde la firma de los tratados hasta la guerra del Líbano, estuvo encaminada a presionar al mundo árabe, especialmente a Siria y a la OLP, para que los aceptara. Sin embargo, la política del gobierno de Begin pretendía ir más allá de la aceptación. Desde su llegada al poder en mayo de 1977, Begin radicalizó aún más la postura de gobiernos anteriores en cuanto a que Israel no volvería jamás a las fronteras anteriores al 5 de junio de 1967; no devolvería las Alturas del Golán; Jerusalén seguiría siendo eternamente la capital indivisible del estado israelí; nunca se crearía un estado palestino en la Cis-Jordania y la franja de Gaza; y nunca dialogaría con la OLP.

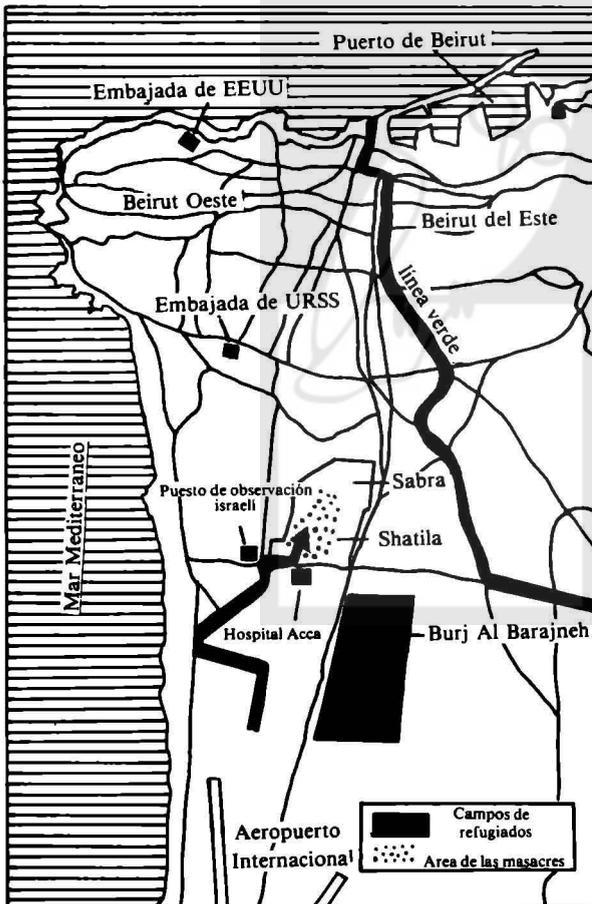
En este sentido, el gobierno israelí adoptó una serie de medidas encaminadas no sólo a transformar la condición jurídica, el carácter geográfico y la composición demográfica de los territorios ocupados, sino a presionar militarmente a Siria, a buscar el aniquilamiento político y militar de la OLP y a sentar nuevas condiciones para la resolución del problema palestino, excluyendo no sólo a la OLP sino todo tipo de arreglo que hablara sobre la creación de un Estado palestino independiente.

Para ello impulsó las siguientes acciones concretas:

a) anexión de **facto** y de **jure** de Jerusalén Oeste;

b) confiscación y expropiación de tierras en la Cis-Jordania, la franja de Gaza y las Alturas del Golán;

c) asentamiento de más de 90,000 judíos en los territorios ocupados. El Ministro de la Defensa, Ariel Sharon, anunció en 1977 un plan de asentamientos que en el plazo de dos decenios



podría absorber o dar cabida a más de dos millones de judíos israelíes. Además, en el marco de los Acuerdos de Camp David, se preveía que el Estado de Israel conservaría un millón de *dunums*¹ de tierras en los territorios ocupados;

d) anexión de facto y de jure de las Alturas del Golán. La medida pretendía presionar a Siria para que retirara algunos de sus 30,000 hombres estacionados en el Líbano y los reubicara en la frontera sirio-israelí;

e) cambio del estatuto legal de la población palestina, instaurando una autoridad civil israelí como encargada del manejo de la Cis-Jordania y la franja de Gaza, en vez de la gobernación militar que regía desde 1967;

f) presión a la población palestina dentro de los territorios ocupados para socavar todo tipo de apoyo político a la OLP. Remoción de todos los alcaldes de las ciudades ocupadas que simpatizaban con la OLP de sus puestos y represión a todo tipo de manifestación en contra de la ocupación y de apoyo a la OLP;

g) acciones militares en el sur del Líbano en contra de la OLP y las tropas sirias;

h) apoyo incondicional a las milicias falangistas del Líbano en su lucha contra la OLP, la izquierda libanesa y las tropas sirias;

i) asesinato de líderes palestinos en el Líbano y en Europa Occidental.

El gobierno de Begin nunca escondió cuales eran sus objetivos respecto a Siria, la OLP y los territorios ocupados. Además, contaba con la suficiente capacidad militar para llevar a cabo sus objetivos. Según analistas del Pentágono de los EEUU, Israel podía derrotar militarmente cualquier combinación de las fuerzas árabes en un plazo de 14 días aprovechando las fricciones internas existentes en el mundo árabe (Véase: *The Middle East*, agosto de 1979). Contaba también, con el apoyo de la Administración del Presidente Reagan quien veía a Israel no sólo como un viejo amigo y aliado democrático, sino como una "posesión estratégica invaluable" en una región vital para la seguridad de Occidente. "Si Israel no estuviera allí, nosotros pudimos haber estado" declaró el Presidente Reagan (Véase: *Newsweek*, 13 de julio, 1981).

En noviembre de 1981, Israel y los EEUU acordaron la firma de un memorándum de entendimiento sobre cooperación militar contra cualquier amenaza soviética o de fuerzas apoyadas por la URSS en el Medio Oriente. Si bien, el Secretario de Defensa, Caspar Weinberger, declaró que el memorándum no estaba dirigido

contra ningún Estado ni grupo de Estados dentro del Medio Oriente, era claro que se trataba de nuevas presiones contra Siria y la OLP para que abandonaran sus posturas pro-soviéticas y se adhirieran a los Acuerdos de Camp David.

Por su parte, el gobierno de Begin, interpretó el memorándum como una luz verde de Washington para que Israel extendiera su dominación en la margen Occidental del Jordán y para escalar sus acciones militares en contra de la OLP en el sur del Líbano.

En febrero de 1982, cuatro meses antes de la intervención israelí en el Líbano, el General Sharon, mostró su deseo de lanzar un ataque anticipado en contra de la OLP y las tropas sirias acantonadas en el Líbano. El objetivo era:

"...sacar a la OLP fuera de combate durante un periodo de cuatro a cinco años. Durante este tiempo, argumentaba Sharon, los falangistas cristianos de Bashir Gemayel —el aliado israelí en el Líbano, con quien Sharon se había entrevistado varias veces en una casa de seguridad en Beirut— podría hacer causa común con los musulmanes shiitas libaneses en contra de los izquierdistas musulmanes sunnis y las tropas de ocupación sirias. Sharon creía que una coalición de derecha encabezada por Gemayel, haría que el Líbano se plegara nuevamente a occidente y que el nuevo gobierno de Beirut, firmaría un tratado de paz con Israel" (*Newsweek*, 22 de febrero, 1982).

Al finalizar Israel su retirada de la península del Sinaí en abril de 1982, las conversaciones con Egipto sobre la creación de la autonomía palestina, próximo paso de los acuerdos de Camp David, estaban prácticamente estancadas. El estancamiento se debía básicamente a dos razones: por un lado, al rechazo total de la población palestina de los territorios ocupados y de la OLP a aceptar los términos de la autonomía. En este sentido todas las presiones ejercidas por Israel no habían logrado crear una dirigencia alternativa a la OLP. Por otro lado, al sabotaje que el mismo Sharon y la extrema derecha habían hecho a las conversaciones sobre la autonomía. Cada vez que se iba a reunir la comisión encargada de la autonomía, se anunciaban nuevas confiscaciones de tierra y la creación de nuevos asentamientos en los territorios ocupados.

Aprovechando Camp David y la abierta política anti-soviética de la Administración Reagan, Israel había logrado neutralizar a Egipto, fortalecer sus posiciones y acuerdos militares para arremeter contra la OLP en el Líbano y, de

facto, a través de los asentamientos en los territorios ocupados, había saboteado las conversaciones sobre autonomía y con ello, los mismos Acuerdos. Las condiciones objetivas para una intervención militar en el Líbano estaban dadas.

2. La posición Palestina

2.1 La OLP y el Acta Palestina

Cuando las Naciones Unidas adoptaron la resolución sobre la partición de Palestina en 1947, nadie imaginó que, 35 años después, el pueblo árabe de Palestina aún no lograría crear su Estado propio y que el problema de ese pueblo se convertiría en una de las principales causas para las guerras árabe-israelí. Diversos organismos internacionales han constatado las difíciles condiciones en las cuales han vivido más de un millón y medio de palestinos diseminados en campos de refugiados existentes en la franja de Gaza, la Cis-Jordania, Jordania, Siria y el Líbano. Son estas condiciones y la falta de solución a su problemática nacional las que causaron la aparición de los primeros núcleos de "fedayeen" o guerrilleros palestinos en la década de los años 50. Son estas condiciones las que hacen aparecer posteriormente las distintas organizaciones políticas y militares palestinas que llegaron a convertirse en la Organización para la Liberación de Palestina (OLP).

La OLP constituye una especie de frente en el cual se agrupan diversos grupos guerrilleros, políticos, sindicales y profesionales. No es una organización homogénea y en su interior coexisten diversas corrientes ideológicas y políticas: algunas con orientación pro-libia, otras más allegadas al régimen sirio, otras con claras tendencias marxistas y pro-soviéticas, algunas pro-chinas y otras con tendencias al centro-moderado que buscan orientarse hacia regímenes árabes conservadores.

El líder máximo de la OLP es Yasser Arafat, dirigente del grupo palestino más fuerte, Al Fatah, fundado en 1965. Arafat está considerado como el elemento aglutinador de las distintas corrientes existentes dentro de la OLP.

El documento oficial y programático que ha guiado a la OLP en los últimos 15 años se conoce como el "Acta Palestina", que establece como objetivo central de la lucha palestina, la creación de un "Estado democrático, laico y plural nacional" en todo el territorio de lo que fue el Mandato Británico de Palestina. De **facto**, esto

significa el no reconocimiento de la existencia del Estado de Israel.

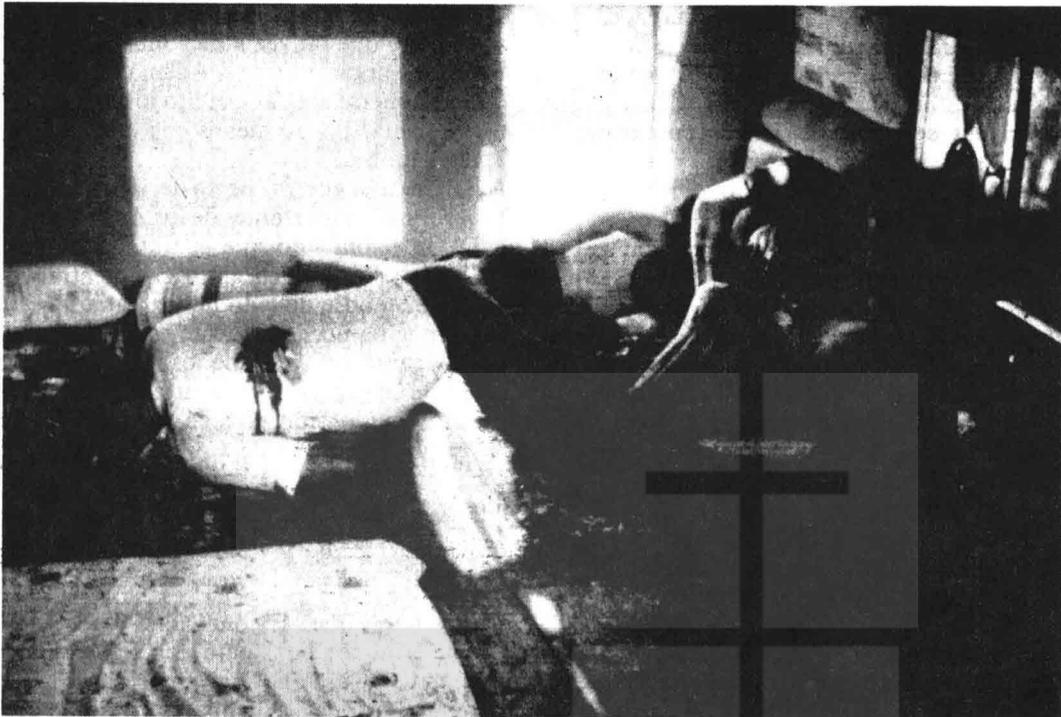
2.2 Cambios de posición

Hasta hoy en día, el Acta Palestina no ha sido cambiada. Varios de los principales dirigentes palestinos han argumentado que mientras Israel no reconozca el derecho del pueblo árabe de Palestina a crear su Estado propio independiente, la OLP tampoco reconocerá la existencia de Israel.

Sin embargo, hay indicios de que al interior de la OLP existen fuerzas que abogan porque se cambie el documento programático y se establezca, de acuerdo a las realidades políticas del Medio Oriente, cuales son los objetivos reales de la llamada "revolución palestina". En este sentido, a partir de la reunión del Consejo Central de la OLP realizada en Beirut, en marzo de 1977, se empiezan a dar una serie de declaraciones no oficiales de Yasser Arafat y otros voceros de la OLP, en las cuales se sostiene que la dirigencia palestina estaría dispuesta a la creación de un Estado palestino independiente al lado de Israel en la Cis-Jordania, la franja de Gaza y Jerusalén Oeste, en base a la resolución 338 de las Naciones Unidas que habla del reconocimiento del derecho de todos los Estados y pueblos de la región a la autodeterminación y a la existencia soberana. En esta resolución se aceptan las fronteras del 5 de junio de 1967, como las fronteras jurídicas internacionales del Estado de Israel y se llama a la formación de un Estado palestino.

El Acta Palestina se ha convertido en un punto de controversia, no sólo al interior de la OLP. A pesar de que las Naciones Unidas habían reconocido a la OLP como miembro oficial en 1975, varios gobiernos del mundo se negaron a abrir oficinas de la organización en sus respectivos países debido, en gran parte, a este documento que negaba el derecho de existencia al Estado de Israel.

Otro de los obstáculos que la OLP ha tenido en el transcurso de su lucha, es el tipo de acciones bélicas realizadas por las organizaciones gurrilleras palestinas en contra de Israel. No es sino afinales de la década de los 70 y principios de los 80, que los voceros oficiales de la OLP declararon el abandono de los actos terroristas en contra de Israel. Según esta nueva concepción, el tipo de terrorismo que se había utilizado —piratería aérea, sabotajes, secuestros— si bien había logrado que el problema palestino se elevara a los titulares de los principales medios de comunica-



M. Philippot—Sygma

El gobierno de Begin nunca escondió cuáles eran sus objetivos respecto a Siria, la OLP y los territorios ocupados.

ción internacional, también había servido de pretexto y justificación al gobierno israelí para realizar represalias militares en el sur del Líbano y dentro de los territorios ocupados. Además, este tipo de acciones había impedido que aquellas fuerzas al interior de Israel que abogaban por el cese de la ocupación y la creación de un Estado palestino independiente se aglutinaran y unieran, y había permitido que los grupos radicales de la derecha impusieran su teoría de que con la OLP no se podría dialogar jamás, sino únicamente en el campo de batalla.

2.3 Dificultades

Vemos pues, que en el transcurso de los años, la OLP ha ido cambiando sus posturas políticas y militares. ¿Por qué entonces, el problema palestino sigue siendo tan controversial? Veamos algunas razones:

a) las mismas condiciones y la falta de solución a su problemática nacional ha causado que en la mayoría de los países árabes donde residen, especialmente en aquellos países productores de

petróleo, los palestinos constituyan parte del sector obrero más consciente y radicalizado. Además, constituyen el pueblo árabe con mayor porcentaje de intelectuales y profesionales;

b) la experiencia política y militar alcanzada por las distintas organizaciones guerrilleras palestinas las ha llevado a posturas no sólo anti-israelíes, sino anti-norteamericanas y de acercamiento a la Unión Soviética, como al resto de movimientos revolucionarios del Tercer Mundo. Por las posturas políticas de la OLP, muchos gobiernos árabes conservadores han visto en los palestinos y, especialmente en la OLP, un elemento desestabilizador de sus regímenes internos;

c) los EEUU, Israel y algunos países de Europa Occidental han considerado a la OLP no sólo como elemento desestabilizador de la región meso-oriental, sino como uno de los factores que más ha contribuido al fomento del terrorismo internacional.

En este sentido, tanto Israel como los EEUU han visto con preocupación la tendencia cada vez más dominante de los elementos pro-soviéticos al interior de la OLP. EEUU ha utilizado la amenaza

za soviética para que algunos países conservadores, entre ellos Arabia Saudita y Egipto (que si bien simpatizan con la causa palestina, jamás aceptarían un Estado palestino pro-soviético), ejerzan presiones de tipo económico y político sobre la OLP. Con estas presiones se intenta darle un viraje a la orientación anti-norteamericana de la OLP.

2.4 Preludio de una nueva guerra

La permanencia de la OLP en el Líbano representaba en este sentido, un problema no sólo para Israel y los EEUU, sino para una serie de países árabes conservadores. Beirut era considerada como el cuartel general de un grupo radical que con sus acciones estaba desestabilizando a la región entera. La presencia de la OLP en el Líbano, según esta concepción, había sido el principal factor que había desatado la guerra civil en el Líbano en 1975. En esta ocasión, la OLP conjuntamente con otras fuerzas de izquierda libanesa, se había alzado en armas contra el gobierno conservador y tradicionalmente falangista del Líbano.

Aunque la sublevación no triunfó, debido en gran parte al apoyo que Israel había dado a los grupos falangistas, la permanencia de la OLP, de sus aliados de izquierda y la presencia de tropas sirias continuaron haciendo del Líbano un país inestable y foco de desestabilización de la región. La situación continuó así por 7 años más.

Cuando terminó la retirada israelí del Sinaí y tocaba llegar a la médula del conflicto —el problema palestino— las conversaciones estaban estancadas. La forma de salir del impase provocado por la no aceptación de los palestinos y el resto de países árabes a la fórmula de la Autonomía, suponía presionar a la OLP en diversos campos para que los aceptara.

A mediados de octubre del presente año, el ex-presidente Carter afirmó que Washington le dio luz verde a Israel para intervenir en el Líbano. Puede ser que Washington nunca imaginara que el gobierno de Begin y Sharon iban a ir tan lejos. Pero de lo que sí se puede estar seguro es que se trataba de una forma de presionar tanto a Siria como a la OLP a unirse a los esfuerzos estadounidenses para la estabilización de la región de acuerdo a sus intereses globales.

La OLP consideró el memorándum de entendimiento firmado por Israel y los EEUU en noviembre de 1981 como una "declaración de guerra" que abría el camino para la intervención

en el Líbano. Sabía que se avecinaba una acción contra ella, aunque tal vez nunca imaginó la envergadura que llegaría a tener. Además sabía que no podría oponerse sola al ejército israelí y que debería de contar por lo menos con la ayuda de otros países árabes.

Al inicio de la guerra, Begin declaró que uno de los logros más importantes de los Acuerdos de Camp David había sido que el tratado de paz había sido respetado por Egipto al no entrar al conflicto poniéndose de lado de los palestinos.

Lo que se ha hecho evidente es que no sólo Egipto no acudió en ayuda de los palestinos. El mundo árabe en general se encontraba totalmente dividido y su división no sólo permitió la vigencia de los Acuerdos de Camp David, sino también contribuyó a la intervención militar israelí en el Líbano.

3. La guerra del Líbano

Vemos pues, que las condiciones en el Medio Oriente estaban dadas para una acción militar israelí en contra de la OLP en el Líbano. El atentado que sufriera el embajador israelí en Londres no fue más que el detonante para la explosiva situación que se venía gestando desde los Acuerdos de Camp David.

En un principio, el objetivo explícito de la operación "Paz para la Galilea" del gobierno de Begin era crear una zona de seguridad de 25 kms. dentro del territorio libanés, fronterizo con Israel. Sin embargo, la guerra constató que el verdadero objetivo era expulsar a la OLP y a las tropas sirias de todo el territorio libanés. Además, se trataba de presionar al Líbano para que firmara un acuerdo por separado con Israel y se plegara a los esfuerzos norteamericanos de estabilización de la zona emprendidos en Camp David.

Los EEUU compartían plenamente estos objetivos, aunque no enteramente la forma como Israel realizó la operación. Cuando Israel sitió Beirut Oeste, los EEUU desplegaron dos tipos de presiones encaminadas a lograr sus objetivos globales en la región: exigieron a Israel que no concretizara su amenaza de entrar a Beirut Oeste y barrera con las fuerzas de la OLP, y aprovecharon la presencia israelí para presionar a Arabia Saudita, al Líbano y a otras partes, para que influyeran sobre la OLP para que finalizara su presencia militar en el Líbano. Los EEUU sentían que, con la intervención militar israelí, la influencia soviética disminuiría en el futuro inmediato debido a los golpes que la OLP y Siria

recibirían.

Además, se constató que fue por intermedio de Washington que todas las partes involucradas tuvieron que acordar los ceses de fuego y las eventuales retiradas de fuerzas del Líbano, con lo cual el papel de los EEUU en la región adquiría una potencialidad no prevista antes del conflicto.

Siria intervino en la lucha pero con perfil bajo. La guerra, sin embargo, no se propagó a la frontera siria-israelí debido en gran parte al temor que tanto los EEUU e Israel tenían de que la URSS pudiera intervenir como consecuencia del pacto de ayuda mutua firmado por la URSS y Siria en 1980.

Al interior de Israel, la guerra fue acogida en un principio por la mayoría de la población. A medida que el conflicto se fue prolongando y que la misma naturaleza de la guerra fue adquiriendo matices más brutales y grotescos en cuanto a las pérdidas materiales y humanas de la población civil del Líbano, empezaron a oírse voces de protesta, tanto por los objetivos como por el manejo político y militar que realizó el gobierno de Begin en la acción en el Líbano. Cuando se sucedieron las masacres de palestinos en los campos de refugiados de Sabra y Shatila, empezó la agitación interna y el cuestionamiento, ya no sólo de la guerra, sino del mismo carácter y futuro del Estado de Israel en el Medio Oriente.

Aún quedan muchas cosas por esclarecer de lo que ha sido la guerra, de cómo se sucedieron los acontecimientos, las masacres, de cómo reaccionaron cada uno de los actores durante el conflicto. Lo que sí queda claro es el hecho que la guerra en el Líbano ha tenido serias implicaciones no sólo para la región, sino para el mundo entero.

IV. Conclusiones y reflexión final

1. Conclusiones

¿Cuáles son las implicaciones del conflicto libanés para cada uno de los actores que hemos descrito con anterioridad?

1.1 Para Israel

El principal objetivo del gobierno de Israel, sobre todo del Primer Ministro, Menahem Begin, y su Ministro de Defensa, Ariel Sharon, era propiciar una derrota militar total a la OLP y obligarla a abandonar el Líbano. Sin embargo, nunca se pensó que la OLP iba a resistir de tal forma y que los costos fueran tan elevados para Israel:

a) hasta el 11 de octubre, 369 soldados israelíes habían muerto, 2,300 estaban heridos, 16 estaban desaparecidos y el costo de la guerra ascendía a 1,300 millones de dólares;

b) si bien se logró la salida de la OLP, y de su líder, Yasser Arafat, de Beirut y del sur del Líbano, aún permanecen guerrilleros palestinos dentro de ese país;

c) las tropas sirias aún permanecen en el Líbano a pesar de que expulsarlas era uno de los objetivos fundamentales de la guerra;

d) si en el aspecto militar la victoria fue parcial, en el campo político la campaña ha resultado una catástrofe:

d.1 La OLP ha salido fortalecida políticamente y legitimada a nivel mundial;

d.2 las relaciones de Israel con Europa Occidental se han deteriorado. Por primera vez, Europa Occidental toma en su conjunto una posición más pro-árabe;

d.3 si bien el gobierno israelí sigue compartiendo con Washington la estrategia global para la región, a nivel táctico han aflorado nuevas y serias divergencias que han hecho que las relaciones de cordialidad y entendimiento lleguen a su punto más bajo en los últimos años. Es de esperarse en el futuro cierta presión por parte del gobierno norteamericano para que Israel acepte el programa de paz propuesto por el Presidente Reagan y el cual habla de una federación palestina-jordana, cosa que Israel rechaza por principio;

d.4 a nivel interno se ha roto el consenso nacional que tradicionalmente ha apoyado a todos los gobiernos israelíes a la hora de una guerra

Para salir de un impase político los EEUU promueven una opción militar que busca aniquilar militarmente a un contrario desestabilizador de un área considerada vital para sus intereses o propicia una derrota militar parcial para obligarlo a plegarse a sus intereses en la zona.

contra los países árabes vecinos. La credibilidad y popularidad de Begin y Sharón ha sido socavada, especialmente luego de la masacre de palestinos. El movimiento de crítica cubre amplios estratos de la población, incluyendo a militares de alto y mediano rango así como a tropas regulares quienes cuestionan todo el manejo militar y político de la guerra. Ministros y oficiales de alta jerarquía del gobierno han renunciado y, por primera vez, el Presidente de Israel ha intervenido públicamente exigiendo la creación de una comisión investigadora independiente que examine los acontecimientos ocurridos en Beirut Oeste. Es probable que la coalición de gobierno no logre mantenerse por mucho tiempo en el poder y se convoque a elecciones en las que el Partido Laborista, de oposición, sea el ganador. El gobierno de Begin también ha perdido el apoyo que tradicionalmente ha brindado a Israel parte de la comunidad judía mundial en general, y estadounidense en particular. A nivel económico, los costos de la guerra exacerbarán aún más la precariedad de la economía israelí, que de por sí cuenta con una inflación anual de más de 130%, y aflorarán nuevos problemas socio-económicos.

1.2 Para la OLP

En el campo estrictamente militar, la OLP sufrió una derrota, pues, tuvo que abandonar Beirut, su principal posición. Sus combatientes han quedado dispersos por varios países del Medio Oriente y su capacidad militar ha quedado reducida al mínimo, aunque no destruida completamente. Sin embargo, ha podido enarbolar como un triunfo el hecho de que ningún ejército regular árabe ha resistido por tanto tiempo al aparato militar israelí y que la resistencia fue realizada prácticamente sola, pues con excepción de las tropas sirias que actuaron con perfil bajo, no se contó con el apoyo del resto de países árabes. A pesar de los tremendos costos en vidas humanas, la OLP considera que ha obtenido una importante victoria en el campo político:

a) el problema palestino y la falta de un Estado propio para ese pueblo ha calado en la opinión pública internacional;

b) el problema palestino ha logrado aglutinar a los países árabes y hacer de él, el tema central de sus discusiones, logrando de esta forma un compromiso a pesar de las diferencias existentes entre cada país árabe;

c) dentro de los territorios árabes ocupados ha crecido la imagen de Arafat y de la OLP como los únicos y legítimos representantes del pueblo árabe de Palestina, contrariamente a lo que pretendía el esfuerzo israelí, encaminado a que después de la derrota militar, los palestinos de la margen Occidental del río Jordán y la franja de Gaza buscaran otro liderazgo;

d) parece ser que al interior de la OLP ha salido fortalecido Yasser Arafat como su líder indiscutible. Las fuerzas más radicales dentro de la OLP, que aún insisten en una solución radical al problema palestino vía la destrucción del Estado de Israel, han quedado desplazadas. De igual manera han quedado desplazadas aquellas fuerzas que presionaban por un abandono de la política pro-soviética de la OLP y abogaban por un entendimiento previo con los EEUU para solucionar el problema palestino. Si bien Arafat ha declarado su disposición de considerar el plan del Presidente Reagan como una solución posible al problema palestino, parece ser que esto obedece más al realismo político de la OLP que a un cambio en su orientación;

e) la entrevista de Yasser Arafat con el Papa Juan Pablo II hace que aparezca el líder palestino como un estadista y no como el "terrorista" al que estaba acostumbrado la opinión pública internacional;

A pesar de estas victorias, los peligros aún persisten para la OLP:

a) pueden esperarse una serie de atentados contra sus principales líderes, como sucedió con Abu Walid, brazo derecho de Arafat y organizador de la resistencia en Beirut, asesinado a principios de octubre;

b) las presiones de los EEUU y de países árabes conservadores aumentarán tratando de lograr un cambio radical al interior de la OLP que la lleve a plegarse incondicionalmente al proyecto de paz norteamericano, lo que podría ocasionar serias divergencias al interior de la organización e inclusive dividirla;

c) a medida que pase el tiempo y no se logre ningún avance en la solución del problema palestino, las fuerzas más radicales pueden tomar nuevamente la iniciativa y empezar una serie de actos terroristas que vayan en detrimento de los logros políticos alcanzados, lo que serviría de nueva justificación para la línea más dura dentro de Israel que argumenta que con la OLP jamás se debe dialogar y negociar políticamente, sino únicamente en el plano militar.

1.3 Para los EEUU:

Independientemente de si el gobierno de Reagan conocía en su totalidad los propósitos de Israel, al parecer sí compartía plenamente varios de ellos:

a) quería que la OLP y las fuerzas sirias salieran del Líbano;

b) distinguía plenamente entre la OLP y el pueblo palestino, lo que le permitía argumentar por una solución al problema palestino enmarcado dentro de los acuerdos de Camp David sin tomar en cuenta a la OLP;

c) utilizó la presencia militar de Israel en Beirut para presionar a Arabia Saudita, Líbano y otras partes involucradas que tuvieran influencia sobre la OLP, para que ésta abandonara Beirut y el Líbano y que además se sometiera a las gestiones que Washington desarrollaría en el Medio Oriente;

d) si bien compartía la estrategia con Israel, la beligerancia extrema del gobierno de Begin hizo peligrar sus planes de estabilización regional, lo que obligó a Reagan a un cambio de táctica en cuanto al problema en su totalidad:

d.1 los EEUU aparecen hoy en día en abierta discordia con el gobierno de Begin, lo que les permite mayor credibilidad dentro del mundo árabe y les permite también salir del aislamiento mundial consecuencia de su apoyo incondicional a Israel;

d.2 esta toma de distancia respecto a Israel les permite presionar tanto a los países árabes como al mismo gobierno de Begin para que se adhieran al proyecto de paz del Presidente Reagan.

La guerra le ha permitido a EEUU salir del impase que se había producido en los acuerdos de Camp David después de la retirada de Israel del Sinaí. Su involucramiento militar en la región hace que de hoy en adelante, cualquier arreglo político en la convulsa situación del Medio Oriente deba tomar en cuenta este factor, que no existía antes de la guerra. En este sentido, los EEUU han presionado a Europa Occidental para que participe conjuntamente en el envío de tropas al Líbano a fin de no aparecer como un país intervencionista, tal como sucedió en 1958, cuando infantes de marina norteamericanos desembarcaron en las costas libanesas para salvar al gobierno pro-norteamericano de entonces.

Los EEUU también evalúan que han logrado desplazar aún más a la URSS de la región debido a los golpes militares sufridos por la OLP y

Siria. Consideran que la posibilidad de una "Pax Americana" en la región es más factible en estos momentos. Sin embargo, saben que de no solucionarse prontamente el problema palestino, el mundo árabe puede radicalizarse, incluyendo aún a aquellos países que tradicionalmente han sido sus aliados.

1.4 Para la URSS:

No cabe duda que la ausencia de la URSS en el actual conflicto llama poderosamente la atención. A excepción del comunicado oficial y declaraciones en los órganos oficiales soviéticos, su participación no se compara con la que tuvo en 1956, 1967 y 1973.

En su comunicado oficial la URSS considera que una de las principales causas del actual conflicto radica en la desunión del mundo árabe frente a "la agresión israelí auspiciada por los EEUU". Considera además que mientras los árabes no se pongan de acuerdo en cuanto a una postura frente a, y sobre, Israel así como sobre los EEUU, su posibilidad de influencia en el Medio Oriente se ve reducida.

Dada la cercanía geográfica del Medio Oriente a la URSS, la posibilidad de un mayor involucramiento norteamericano en la región representa un serio peligro para ella. En este sentido es que el pronunciamiento soviético de junio advierte a los EEUU que la URSS no podrá permanecer indiferente a los acontecimientos que se sucedan en el Medio Oriente.

Lo más probable es que antes de tomar cualquier iniciativa, la URSS determine un compás de espera para el juego diplomático que Washington desarrolle en los próximos meses. La reunión del Canciller soviético Gromyko con el Secretario de Estado Shultz, celebrada en octubre de este año parece estar encaminada en esta dirección, y evitar a toda costa que el conflicto del Medio Oriente ponga aún más en peligro las precarias relaciones soviético-norteamericanas.

1.5 Para Europa Occidental:

La Guerra del Líbano ha hecho que Europa Occidental esté más presente que nunca en cualquier tipo de arreglo para el Medio Oriente. Esto puede tener las siguientes implicaciones:

a) debido a la creciente dependencia de Europa del petróleo árabe, que sirva de balanza para que las demandas del mundo árabe adquieran más vigor;

b) que aumenten sus diferencias con Israel. Si en el futuro inmediato aumenta la presencia social-demócrata en los gobiernos europeos, podría esperarse mayor presión para que se involucre a la OLP en cualquier arreglo de paz. Por otro lado, los gobiernos europeos podrían condicionar su apoyo al Laborismo israelí a la aceptación y reconocimiento de la OLP. También puede esperarse presión europea sobre la OLP para que reconozca abiertamente a Israel y abandone todo uso de fuerza como forma de lucha para conseguir sus objetivos políticos.

1.6 Para los países árabes

a) **Para el Líbano**, aparentemente la guerra civil que comenzó en 1975 ha terminado. Sin embargo el gobierno de Amín Gemayel tiene mucho que recorrer antes de que cicatricen las heridas de la guerra. En la medida que no satisfaga las demandas económicas y sociales de los grupos que han luchado tradicionalmente contra el régimen imperante, puede esperarse cierta desestabilización política a pesar de la presencia de tropas extranjeras. Gemayel será más cauto en sus rela-

ciones con Israel y se volcará por entero a un entendimiento con los EEUU y Francia para estabilizar y reorientar el país, esperando de los EEUU una ayuda masiva para su reconstrucción.

Parece ser que por el momento no firmará un acuerdo de paz por separado con Israel, tal como el gobierno de Begin quería.

b) **Para Egipto**, su condena a Israel y la retirada de su embajador en Tel-Aviv le permiten salir del aislamiento en el que se encontraba a raíz del acuerdo por separado firmado con el gobierno de Begin. Podría haber un acercamiento entre la OLP y el gobierno egipcio, exigiéndole al gobierno de EEUU la resolución del problema palestino, amenazando con retirarse de los acuerdos de Camp David.

c) **Para Jordania**, es la oportunidad de involucrarse nuevamente en el proceso de paz del Medio Oriente, sobre todo bajo un arreglo proamericano que tome en consideración los intereses jordanos. Hussein ha limado ciertas diferencias con la OLP y la idea de una posible federación jordano-palestina puede servir como puente para incorporar a Jordania en el arreglo que propone el Presidente Reagan.



Washington dio luz verde a Israel para intervenir en el Líbano. Puede ser que nunca imaginara que el gobierno de Begin y Sharon irían tan lejos.

d) **Para Arabia Saudita.** Los EEUU asignarán a Arabia Saudita un papel primordial como punto de presión a todas las fuerzas aún no pro-americanas para que se plieguen a los intereses de Washington. Sin embargo, en la medida en que el gobierno de Reagan no presente modificaciones sustanciales sobre la cuestión palestina, puede desenvolverse con la relativa independencia que ha mantenido durante los últimos años respecto a la solución de la crisis del Medio Oriente.

e) **Para Siria,** continuarán las presiones norteamericanas, las amenazas israelíes de un posible enfrentamiento militar, y las presiones de los países árabes conservadores para que abandone su orientación pro-soviética. Abandonará el Líbano y presionará para que, bajo el acuerdo que impulsan los EEUU, se devuelvan las Alturas del Golán, ocupadas por Israel desde 1967.

f) **Para el mundo árabe en su conjunto,** la guerra del Líbano mostró su total desunión e ineffectividad frente a Israel. Es más, Israel intervino militarmente en el Líbano tomando en cuenta esta desunión y la falta de respuesta que provendría de los países árabes, y evidenció cómo se puede aprovechar toda la conflictividad interpaíses para beneficio de los intereses norteamericanos en la región. La reunión en Fez, Marruecos, en la que se lograron poner de acuerdo en su plan común, representa un intento de realizar un compromiso a pesar de todas las diferencias existentes entre los países firmantes más que un programa de medidas concretas a impulsar.

En su conjunto, el mundo árabe tenderá a orientar su política exterior bajo la nueva visión que tiene el gobierno de Reagan, haciendo de la amenaza soviética punto de coincidencia. Lo novedoso de la situación parece ser la urgencia de los países árabes por solucionar el problema palestino. Los conversadores saben que sin una solución pronta al problema de toda la región puede verse en un nuevo proceso de desestabilización, que los elementos más radicales podrían aprovechar para el derrocamiento de regímenes como los de Egipto, Arabia Saudita y los Emiratos Arabes del Golfo Pérsico.

2. Reflexiones finales

El análisis del caso libanés es importante en

tanto permite observar ciertas tendencias generales de comportamiento de ciertos actores políticos internacionales y de las fuerzas nacionales:

2.1 Para salir de un impase político, los EEUU pueden promover una opción militar que busque: aniquilar militarmente a un contrario que desestabiliza un área considerada como vital para sus intereses, o propiciar a ese contrario una derrota militar parcial que le obligue a plegarse a los intereses norteamericanos en la región.

2.2 Muestra que los EEUU han logrado superar el "trauma" de Viet-Nam y que hay mayor anuencia para el envío de tropas a áreas conflictivas del planeta.

2.3 Si bien los EEUU pueden compartir una visión estratégica con sus aliados en una región, esto no significa necesariamente que tácticamente apoyen todos los pasos que sus aliados dan. Los EEUU antepusieron sus intereses como nación a los intereses de sus aliados, lo que conllevó a fricciones entre ambos y a posturas contradictorias en la táctica que cada uno tuvo antes, durante y después del conflicto.

2.4 La desunión de las fuerzas contrarias a los planes estadounidenses en una región es un elemento importante para la concreción de los planes de los EEUU.

2.5 La solución militar no significa el aniquilamiento y la humillación incondicional del contrario, en la medida que éste sepa hacer de su derrota militar una victoria política.

2.6 No todas las formas de lucha que desarrollaron los palestinos contribuyeron necesariamente a la causa que se proponían. En este sentido, el terrorismo y su incapacidad de ver diferencias al interior de Israel impidieron, por mucho tiempo, que estas fuerzas se aglutinaran y se unieran en la búsqueda de una solución negociada y pacífica para el conflicto del Medio Oriente en general y el palestino en particular.

2.7 Por el momento, se ha visto la imposibilidad de la URSS de participar más activamente en la ayuda a sus aliados. Si bien los EEUU saben que un acuerdo global deberá incluir a los soviéticos, los márgenes de actividad política para la URSS quedaron reducidos en el corto plazo.

2.8 Aún persiste el peligro de un nuevo recrudecimiento de las acciones bélicas si no se va a la raíz del conflicto mismo; es decir, la solución del problema palestino.

Los EE.UU. ven en Israel un viejo amigo y aliado democrático y una "posesión estratégica" invaluable en una región vital para la seguridad de occidente.

Breve cronología de acontecimientos en el Medio Oriente

29 de noviembre, 1947:

A iniciativa de la URSS, las Naciones Unidas adoptan la resolución sobre la Partición de Palestina. El propósito: la creación de dos Estados nacionales; el palestino y el judío y poner fin al Mandato Británico sobre Palestina.

15 de mayo, 1948:

Se crea el Estado de Israel. Los países árabes y la dirigencia palestina lo desconocen y declaran la guerra al naciente Estado. Como resultado de la guerra, Israel amplía su territorio en un 30%, 750,000 palestinos se vuelven refugiados ubicándose en el Líbano, la franja de Gaza y Jordania. No se crea el Estado palestino.

26 de julio, 1952:

Es derrocado el rey Faruk de Egipto por un grupo de oficiales jóvenes encabezados por Gamal Abdel Nasser.

octubre de 1956:

A raíz de la nacionalización del Canal de Suez, Israel, Francia y Gran Bretaña lanzan una guerra contra Egipto con el propósito de reabrirlo y derrocar a Nasser. Por presiones de los EEUU y la URSS, Israel devuelve la península de Sinaí.

mayo de 1965:

Se forma Al-Fatah, grupo palestino que establece como objetivo principal, la lucha armada para la liberación de Palestina y la destrucción del Estado de Israel.

febrero de 1966:

Golpe militar en Siria. Sube al poder un régimen militante anti-israelí y anti-jordano el cual lanza varios ataques desde las alturas del Golán hacia Israel.

abril de 1967:

Israel en represalia, ataca la propia ciudad de Damasco.

mayo de 1967:

En respuesta a las acciones israelíes Nasser decide cerrar el Estrecho de Tirán, principal vía de navegación de Israel hacia el mar Rojo. En el resto de países árabes se radicalizan los procesos políticos. Irak nacionaliza el petróleo. Tanto Siria como Egipto se vuelven más pro-soviéticos y se empiezan a oír llamados en la totalidad del mundo árabe para exterminar a Israel.

4 de junio, 1967:

Israel lanza un ataque militar contra Egipto y Siria. Durante los seis días de guerra, en la cual también interviene Jordania, Israel conquista la península de Sinaí, las Alturas del Golán y la Cis-Jordania, incluyendo la parte árabe de Jerusalén. Años más tarde, el entonces Jefe del Estado Mayor de Israel, Isaak Rabin dirá que Israel nunca corrió peligro, y que uno de los objetivos de la guerra tanto de Israel como de los EEUU era el derrocamiento de los regímenes pro-soviéticos de Egipto y Siria. Como resultado de la guerra, medio millón de palestinos se convierten nuevamente en refugiados y pasan a vivir a la parte oriental de Jordania.

22 de junio, 1967:

Las Naciones Unidas adoptan la resolución 242 que sirve de base para la solución del conflicto árabe-israelí. Sus prin-

cipios básicos son: la autodeterminación de todos los pueblos y estados de la región, el reconocimiento mutuo y la devolución de todos los territorios ocupados durante el conflicto.

1969-1970:

Guerra de Atrición entre Egipto e Israel. Siria también participa esporádicamente. Por intervención del Secretario de Estado de los EEUU, William Rogers, se logra un cese de fuego.

septiembre de 1970:

Se radicaliza la lucha palestina, esta vez contra el rey Hussein de Jordania. La guerrilla captura tres aviones Jumbo y los hace explotar en el desierto jordano. El rey Hussein le declara la guerra a los palestinos. Siria trata de intervenir poniéndose al lado de la OLP, pero es advertida por Israel y los EEUU de no hacerlo.

septiembre de 1970:

Muere el presidente Nasser. Es sucedido por Anwar El Sadat.

febrero de 1971:

Sadat entabla conversaciones con los EEUU para llegar a un acuerdo interino con Israel.

año de 1972:

En las Olimpiadas de Múnich, un grupo de palestino llamado "Septiembre Negro" masacra a los deportistas israelíes. Como represalia, Israel interviene por primera vez bombardeando y adentrando tropas en el sur del Líbano. La hasta entonces pacífica frontera norte de Israel, se convierte en escenario de intercambios de fuego.

septiembre de 1973:

Un mes antes de las elecciones en Israel, el gobierno aprueba el documento Galili que llama a la anexión legal de la franja de Gaza. Ese mismo mes, Sadat retira a todos los asesores soviéticos de Egipto.

octubre de 1973:

Estalla la guerra de Yom Kippur. Las tropas egipcias cruzan el canal de Suez y las sirias las alturas del Golán. El propósito fundamental de Sadat: romper el status-quo político a través de un ataque militar. Las Naciones Unidas adoptan la resolución 338 que llama a un cese a las hostilidades y se basan en la resolución 242. Lo nuevo es que se llama por vez primera al establecimiento de un Estado palestino independiente al lado de Israel. El general Sharon haciendo caso omiso del llamado atraviesa el canal de Suez y sitia al Tercer Ejército Egipcio. La URSS y los EEUU utilizan la línea roja y deciden no llegar al enfrentamiento entre las dos superpotencias. Kissinger aparece como negociador en los viajes que realiza entre el Cairo, Jerusalén y Damasco.

octubre de 1973:

Los países árabes establecen el embargo petrolero a los EEUU y Europa Occidental.

1973-1975:

Proceso negociador de Kissinger que termina en la conferencia de paz de Ginebra. Acuden tanto la URSS como los EEUU.

año de 1975:

Empieza la guerra civil en el Líbano. Se forma una alian-

za de la OLP, las fuerzas de izquierda libanesas tanto musulmanas, drusas y maronitas, que luchan por el derrocamiento del gobierno libanés que tradicionalmente había estado en manos de los líderes falangistas. Israel brinda apoyo a las fuerzas de las milicias cristianas y las falanges. Se suceden una serie de masacres. Entre ellas la del Tel el Zaatar en la que son asesinados más de 10,000 refugiados palestinos. Esos por su parte, realizan un bombardeo sobre la ciudad maronita de Damur.

año de 1976:

En la cumbre de países árabes realizada ese año, se decide mandar una fuerza pan-árabe de pacificación al Líbano. Siria manda el grueso de las tropas con 30,000 hombres. Israel advierte que no tolerará la fuerza siria en territorio libanés.

marzo de 1977:

Con mayoría abrumadora, el parlamento israelí pasa una resolución en la cual se dice que el único que tiene derecho a toda la tierra de Eretz Israel, es el pueblo judío. Se desconoce así, por primera vez, las resoluciones de las Naciones Unidas de 1947 sobre el derecho de los dos pueblos a la autodeterminación.

mayo de 1977:

Por primera vez, triunfa en las elecciones para el parlamento israelí, la coalición de derecha encabezada por el Primer Ministro Menahem Begin.

octubre de 1977:

La URSS y los EEUU firman una declaración conjunta que llama a la reanudación de la Conferencia de Paz de Ginebra suspendida desde 1975. Tanto Sadat como Begin la rechazan. Sadat no quería ver involucrados a los soviéticos y Begin sabía que el involucramiento soviético llevaba en germen, la aceptación por parte de los EEUU de la creación de un Estado palestino en base a las resoluciones 242 y 338 de las Naciones Unidas.

noviembre de 1977:

Sadat llega a Israel para entablar conversaciones directas. En el discurso que pronunció en el parlamento no mencionó para nada a la OLP como representante del pueblo palestino y tampoco la creación de un Estado palestino independiente. El mundo árabe condena a Sadat y lo tilda de traidor.

marzo de 1978:

Un comando palestino toma un bus de pasajeros que se conducía entre Haifa y Tel-Aviv en Israel, muriendo todos sus ocupantes. Como respuesta Israel lanza la Operación Litani, en la que se adentra 25 kms. en territorio libanés, atacando por cielo, mar y tierra. Llegan al Líbano las fuerzas de paz de las Naciones Unidas.

septiembre de 1978:

El presidente Carter convoca a Sadat y a Begin a una conferencia en Camp David. Después de 13 días de discusiones, surgen los principios para la paz entre Egipto e Israel.

febrero de 1979:

Cae el Sha de Irán. EEUU acelera la búsqueda de un entendimiento entre Egipto e Israel.

marzo de 1979:

Después de un viaje al Medio Oriente, Carter logra que

Sadat y Begin firmen los acuerdos de paz de Camp David.

junio de 1979:

Cuando Egipto e Israel empiezan sus conversaciones sobre la autonomía palestina, el entonces Ministro de Agricultura, Sharon, crea un nuevo asentamiento, Elón Moreh, en la Cis-Jordania ocupada, torpedeando de esta manera, las conversaciones.

junio de 1980:

Elecciones en Israel. Después de haber tenido gran impopularidad, Begin gana nuevamente debido a una serie de acciones de tipo militar: a) el bombardeo al reactor nuclear en Irak, b) nueva intervención y bombardeo en el Líbano, c) nuevas confiscaciones de tierra y creación de asentamientos en la Cis-Jordania ocupada. Según la oposición israelí, Begin fue extremadamente eficiente en usar la cuestión libanesa para que todos en Israel olvidaran la inflación de 130% anual.

julio de 1980:

Ante una serie de enfrentamientos entre la OLP e Israel en la frontera libanesa, aviones israelíes bombardean las oficinas de la OLP en Beirut. Israel anexa oficialmente la parte de Jerusalém ocupada durante la guerra de 1967.

noviembre de 1980:

Triunfa en las elecciones de los EEUU, Ronald Reagan.

septiembre de 1981:

Begin viaja a los EEUU. Trata de interponerse a la venta de aviones AWAC a Arabia Saudita, lo que produce serias divergencias entre la Administración Reagan y el gobierno de Begin. Se acuerda en principios buscar algún tipo de entendimiento militar entre Israel y los EEUU.

octubre de 1981:

Muere en un atentado el presidente Sadat. Lo sustituye Hussnei Mubarak.

noviembre de 1981:

Arabia Saudita, correspondiendo a la entrega de los aviones AWAC, formula un proyecto de paz para el Medio Oriente donde implícitamente se reconoce a Israel. Como respuesta Israel incursiona sus aviones en cielo saudí. El mensaje israelí: "Arabia Saudita no debe entrometerse en el proceso. Para Washington; no corrijen con nuestros enemigos. Somos un pequeño país, pero en el Medio Oriente no sucede nada en contra de la voluntad de Israel".

noviembre de 1981:

Los EEUU y Egipto e indirectamente Israel realizan la Operación Estrella Refulgente. Es el mayor despliegue de fuerzas realizado por los EEUU en el Medio Oriente desde la II Guerra Mundial. Se exacerban las tensiones entre Libia y los EEUU.

noviembre de 1981:

EEUU e Israel firman un memorándum de entendimiento sobre la cooperación en el campo militar contra cualquier amenaza soviética o de fuerzas apoyadas por la URSS. El Secretario de Defensa de los EEUU, Weinberger viaja a una serie de países árabes asegurándoles que el memorándum no está dirigido contra ellos, a la vez que busca mayor venta de armamento en esos países.

diciembre de 1981:



Israel anexa oficialmente las Alturas del Golán. Begin y Sharon advierten al Presidente Assad de Siria que no provoque la guerra y que entable conversaciones de paz. Como respuesta al incidente, los EEUU suspenden momentáneamente el memorándum de entendimiento. Las relaciones entre Israel y los EEUU se vuelven tensas.

enero de 1982:

Al acercarse la retirada total de Israel de la Península del Sinal empieza la lucha interna por el desmantelamiento de los asentamientos israelíes en la Franja de Gaza. Sharón consigue que a cambio, se creen nuevos asentamientos en la Cis-Jordania.

febrero de 1982:

El Ministro de la Defensa, Sharon advierte públicamente que la OLP será exterminada del Líbano. El propósito: "golpear a la OLP fuera de cualquier posible negociación en los próximos 5 años". Sharon explica que los aliados de Israel en el Líbano, los falangistas cristianos, con los cuales había tenido conversaciones secretas en Beirut, podían hacer causa común con otras fuerzas en contra de la OLP, las fuerzas de izquierda y las tropas sirias. Sharon considera que una coalición de derecha, presidida por Bashir Gemayel haría retornar al Líbano a la influencia occidental, y que el nuevo gobierno firmaría un tratado de paz por separado con Israel.

Ese mismo mes, Sharon disuelve el gobierno militar en la Cis-Jordania y nombra un gobernador civil. Destituye a los alcaldes partidarios de la OLP y se suceden manifestaciones masivas en los territorios ocupados. El propósito: acabar con todo apoyo político que la OLP tuviera en los territorios ocupados y buscar una dirigencia alternativa para los palestinos.

abril de 1982:

Termina la retirada de las tropas israelíes del Sinal. Israel moviliza tropas a la frontera siria y libanesa.

mayo de 1982.

Aumentan los enfrentamientos en la frontera del Líbano.

junio de 1982:

El embajador de Israel en Londres sufre un atentado terrorista. Como represalia, Israel bombardea posiciones palestinas en el Líbano. Los palestinos responden atacando los poblados situados en el Norte de Israel. Empieza la Operación "Paz para la Galilea". Israel llega hasta Beirut.

14 de junio, 1982:

Declaración soviética indicando que la agresión se hace dentro del marco de colaboración estratégica entre Israel y los EEUU.

julio de 1982:

Se logra un acuerdo por intermedio del enviado especial de EEUU Philip Habib para que la OLP abandone el Líbano.

agosto de 1982:

La OLP abandona el Líbano y llega la fuerza multinacional compuesta por EEUU, Francia e Italia a supervisar la salida.

septiembre de 1982:

El parlamento Libanés elige a Bashir Gemayel como el futuro presidente del Líbano. Los países árabes se reúnen en Fez, Marruecos, y formulan un programa de paz para la región. Por su parte el presidente Reagan lanza una propuesta de paz que incluye la solución del problema palestino dentro de una federación con Jordania. Israel responde creando nuevos asentamientos en la Cis-Jordania y rechazando los programas de paz de Fez y de Reagan. El presidente Gemayel es asesinado en un atentado terrorista. Al día siguiente Israel penetra a Beirut Oeste "para evitar el caos". El 15 empieza la masacre de palestinos en los campos de Sadra y Shatila.

Ola de indignación y de condena mundial e interna israelí demandando que Begin y Sharon renuncien. Llegan nuevamente las tropas de EEUU, Italia y Francia.

El parlamento libanés elige como nuevo presidente al hermano de Bashir, Amin Gemayel.

octubre de 1982:

Yasser Arafat anuncia que la OLP contempla la posibilidad de la creación de una federación palestino-jordana.